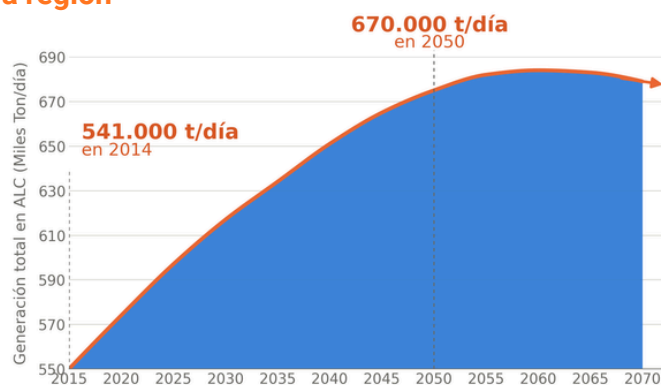


¿Abrir, comer y desechar? Un ciclo que América Latina y el Caribe necesitan romper

¿Abres un alimento y descartas su empaque en segundos? Los plásticos de un solo uso (PSU) están diseñados para utilizarse una vez, pero sus residuos pueden permanecer cientos de años en el ambiente. Según la UNCTAD en 2025, cerca del 75 % del plástico producido históricamente se ha convertido en residuo.

El problema supera los empaques. En América Latina y el Caribe (ALC), menos del 1 % de los materiales que circulan en la economía regional retorna como materia prima secundaria, muy por debajo del promedio mundial, situado en 7 %.

Proyección de la generación de residuos en países de la región



Fuente: Informe PNUMA (wedocs.unep.org)

El informe regional de residuos del PNUMA estimó en 2018 que 145.000 toneladas diarias se eliminan de forma inadecuada en la región, y la gráfica nos muestra que los residuos municipales podrían alcanzar unas 670.000 toneladas al día hacia 2050, una presión que solo podrá contenerse reduciendo y recuperando estos materiales.

Las soluciones avanzan por dos vías, la primera, de alcance mundial, pues en 2022 las Naciones Unidas acordaron negociar un tratado vinculante contra la contaminación por plásticos, cuyas siguientes etapas se organizaron en febrero de 2026

La segunda, regional, parte de medidas ya vigentes, como la prohibición gradual de PSU en Colombia y la reducción de envases desechables en restaurantes de Chile, experiencias que conviene adaptar a las capacidades de cada país y a las necesidades de sus empresas.

¿Qué hace circular a un empaque?

Un empaque circular está pensado para usar la menor cantidad de material posible, volver a usarse o reciclarse fácilmente, pero no hay que confundir sus etiquetas:

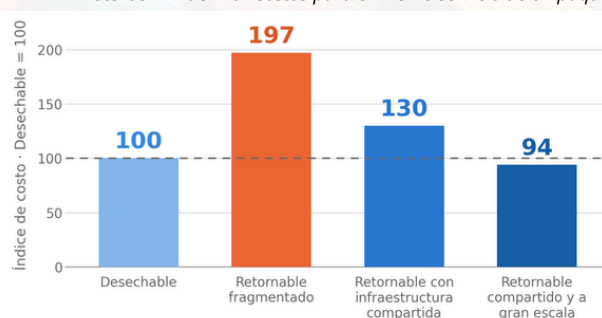
- **Biobasado** está hecho total o parcialmente con materias primas renovables, como plantas.
- **Biodegradable** se descompone por acción de microorganismos en condiciones específicas.
- **Compostable** se puede transformar en abono, pero solo si se lleva a plantas industriales.

Ninguna de estas opciones basta por sí sola, porque sin recolección ni tratamiento una etiqueta verde no garantiza que el residuo termine en el ambiente, y porque, antes que circular, el empaque debe proteger el alimento y evitar pérdidas en la cadena.

El cambio también llega por el mercado, pues el Reglamento (UE) 2025/40, aplicable desde el 12 de agosto de 2026 a los empaques comercializados en la Unión Europea, no exige que todos sean compostables, sino que fija requisitos escalonados de reciclabilidad, contenido reciclado, reutilización y reducción de materiales según el tipo de envase.

Reutilizar puede costar menos: la escala importa

Botellas PET de 1 lt - Costos para el mismo servicio de empaque



Fuente: Ellen MacArthur Foundation (2023)

En un modelo para Francia (2023), las botellas retornables costarían un 6 % menos con infraestructura compartida y gran escala.

¿Qué puede poner en marcha la región hoy?

- **Reducir el descarte:** retirar gradualmente ciertos plásticos desechables y promover empaques reutilizables, siguiendo las medidas de Colombia.
- **Diseñar para reciclar:** evaluar empaques de un solo material que protejan el alimento, utilizando la guía de los Pactos de Chile, Colombia y México.
- **Recuperar los empaques:** financiar su recolección y reciclaje con aportes de las empresas, siguiendo el modelo chileno.

La transición hacia los empaques circulares ya tiene reglas y plazos, y anticiparse con estas acciones, permitirá a ALC convertir la exigencia europea en una ventaja competitiva

Luis Emilio Martínez
Luciana Contreras